

PALABRAS DE FRANCESCO VAIA, PRESIDENTE DE AICVAS, EN LA CONMEMORACIÓN DEL 75 ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE GUADALAJARA

En la tarde del 16 de marzo, la víspera de nuestra visita memorial al campo de batalla de Guadalajara, celebramos en el Ateneo de Madrid un acto de preparación en el que se proyectó el documental "La batalla de Guadalajara". El acto fue presentado por Pedro García Bilbao, vocal del Ateneo de Madrid y presidente del Foro por la Memoria de Guadalajara, y contó con la participación de la AABI, ANPI y AICVAS. Estas son las palabras pronunciadas por Francesco Vaia en nombre de esta organización:

Quiero agradecer a la AABI, al foro de la memoria, a la ANPI España y al Ateneo que nos hospeda por haber organizado este evento.

Por supuesto, la batalla de Guadalajara puede ser analizada desde diferentes puntos de vista, mañana iremos a los sitios donde tuvieron lugar los combates más significativos, y los historiadores nos explicarán muchas cosas, podremos analizar aspectos militares y políticos, pero para nosotros, los italianos, de forma diferente que para los otros combatientes de las brigadas internacionales, Guadalajara no fue solo una batalla, como la del Jarama, sino la ocasión para medirse contra las tropas enviadas por Mussolini, la oportunidad para el rescate de un pueblo.

Guadalajara la quiso Mussolini mas que Franco, las tropas eran principalmente italianas, así como el ejército del aire, los tanques, todas las conexiones, eran las clásicas tropas de invasión de un país contra otro sin declaración de guerra. Pero, como sabemos, no participaron solo soldados del ejército, sino también auténticos voluntarios fascistas que habían sido responsables en Italia de las violencias contra los antifascistas en los años veinte y treinta.

Quería recordar algunos episodios. El primer episodio fue el del batallón Garibaldi que observó partir a los otros brigadistas internacionales – a los de la Thaelman, a los de la Comuna de Paris, a los del Edgar Andre y también a los polacos del Dombrowski– mientras los italianos tenían que quedarse en el Pardo en Madrid.

¿Qué estaba pasando? Se dudaba que los italianos pudieran luchar contra sus propios hermanos, se temía que si fuéramos sido derrotados, sería políticamente un desastre. Intervino Longo, Lukacs inspeccionó el batallón y Barontini, el comandante, dijo: "Estamos aquí en España para que un pueblo hermano no tenga que hacer nuestra amarga experiencia". Lukacs preguntó si los Garibaldinos respetarían a los presos. Se oyó un coro de protestas: "Nosotros respetamos a nuestro pueblo". En los últimos instantes pasan cosas increíbles.

En los hospitales de Madrid, los heridos italianos, que llevan dos días sin ver sus compañeros de visitas, se escapan de los hospitales y llegan a El Pardo en pijamas, vendados, con esparadrapos; atravesando en taxi los controles de policías...

Sin embargo la batalla de Guadalajara fue también un enfrentamiento donde no se usaron solo armas. Gran importancia tuvo la Voz del Frente, grandes altavoces desde donde se enviaban proclamas desde una distancia de 3 Km. para la desertión de los italianos; o se lanzaban panfletos desde los aviones a las tropas de invasión. Este tipo de guerra mediática fue decisiva para ganar la batalla.

"Hay ruiseñores que cantan /encima de los fusiles / y en medio de las batallas", dijo Miguel Hernández. Esto significa que hay que encontrar otros ecos en la batallas, otro significados. Y Guadalajara esta llena de ecos.

Tenía que ser el fin de la guerra de España y fue el inicio de la resistencia europea. Guadalajara como símbolo de rescate y de esperanza tiene un lugar no solo en la historia de la República española, sino también en la historia nacional italiana; en la historia de nuestra resistencia.